

Nitrógeno, fósforo, potasio y dinero

Por Antonio Martínez Sánchez

Los agricultores españoles no abonaron en 2008. Dieron la espalda, de forma masiva, a las buenas prácticas agrícolas ante la escalada de los precios de los fertilizantes. Un año más tarde las cotizaciones han vuelto a niveles razonables, pero nadie sabe con certeza cómo se van a comportar los agricultores. El bajo precio de los cereales y el desacoplamiento total de las ayudas puede desanimar a muchos.



Dicen los expertos que la fertilización se rige por dos principios: la “ley de la restitución” y la “ley del mínimo”. Un castizo seguramente echaría mano del refranero y encontraría la frase perfecta para resumir ambos principios: “de donde no hay, no se puede sacar”. Si no abonas, no puedes esperar una buena cosecha. Un principio sencillo, que todo el mundo entiende y que la inmensa mayoría de los agricultores acepta.

Entonces cabe preguntarse qué pasó a lo largo de 2008 para que muchos de ellos optaran por ir contra

sus principios y cultivar a la buena de dios, sin la ayuda de la “química”. Pues lo que ocurrió es que el precio de los fertilizantes alcanzó niveles históricamente altos. Los fabricantes de fertilizantes se colocaron en el punto de mira de los agricultores.

Las industrias, agrupados en la Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes (Anffe), se defienden. “El precio de los fertilizantes depende en un 80% del precio de las materias primas y de la energía, y ambos componentes se dispararon a mediados de 2008, de forma inusual, arrastrando, con un espectacu-

La crisis se desató en toda su intensidad en el otoño de 2008. El consumo de fertilizantes descendió más de un 70%, resultado del desequilibrio entre los precios de los fertilizantes y los precios de los cereales. Fabricantes, almacenistas y cooperativas de todo el país se encontraron, de golpe, con naves llenas a reborar de un producto que nadie estaba dispuesto a retirar a ese precio

Precios orientativos

“Un abono típico de sementera, el 18-46-0, junto al cloruro de potasio, ha pasado de costar unos 800 a 290 € este año”, afirma el director gerente de Cooperativa Agraria San Antón 84.

En olivar, “un abono típico, el 15-15-15, ha bajado en torno a un 50%. Y eso que el potasio, uno de sus componentes básicos, es de los productos que menos ha bajado. El sulfato amónico, la urea o los superfosfatos cuestan ahora un tercio de su precio hace un año, atestigua el técnico Gabriel Montoro. Los nitratos, por ejemplo, cotizan a unos 200 €/t”.

lar incremento, los precios de los abonos”. Pero esto no justifica por sí solo la escalada de precios, como advierte un portavoz de la patronal, ya que “de forma paralela, la fuerte demanda de fertilizantes, al comienzo de 2008, contribuyó a que los precios se incrementaran desmesuradamente en el mercado mundial”.

LOS AGRICULTORES NO COMPRAN

Agricultores y cooperativas ven las cosas de forma ligeramente distinta. Es el caso de Gabriel Montoro, técnico andaluz especializado en fertilización. Montoro recuerda todavía los

De cara a la actual campaña

“Este año ha ocurrido una cosa peculiar y es que nadie ha hecho precampaña. Estamos a expensas del agricultor, a la espera de que tome una decisión. Nadie quiere hacer previsiones o cálculos. Nadie quiere adelantarse y comprar demasiado caro. La precampaña se suele realizar en el mes de mayo y eso no ha ocurrido este año. El negocio está en el aire. Los fabricantes están nerviosos y agresivos” (Miguel Ángel Argüeso, Coopcyll).

“En Túnez hay cola de barcos para cargar abono. En España es otra cosa: el que haya fabricado y hecho unas previsiones sí que está nervioso, ya que estamos empezando a comprar ahora” (Ginés Núñez, Cooperativa Agraria San Antón 84).

“Este año la campaña se está retrasando y el agricultor está esperando a que se acerque el momento de la siembra para aprovisionarse de los fertilizantes que precisa. Y esperamos que así lo haga, al restablecerse el equilibrio entre los precios de los cereales y el de los fertilizantes” (Anffe).

“Estamos trabajando con precios de 2005, “el problema es que el agricultor sigue pensando que van a seguir bajando. El olivarero está a la expectativa” (Gabriel Montoro).

días en los que “expertos de todo el mundo apostando por una subida media del 10% anual en la cotización de los cereales”. En plena euforia “los precios de los fertilizantes subieron, pero los agricultores los asumieron, ya que el precio de sus productos era razonable. Consecuentemente las compras de fertilizantes no bajaron en la campaña 2007-2008”. El espejismo desapareció en 2008 de-

Tabla 1:

Serie histórica de los precios medios anuales pagados por los agricultores (€/kg)

Clases de fertilizante	Contenido de elemento fertilizante	2005	2006	2007	2008
Urea	46% (N)	24,77	26,78	30,03	43,15
Superfosfato de cal	18% (P ₂ O ₅)	15,37	15,28	16,13	26,26
Sulfato potásico	50% (K ₂ O)	39,47	36,05	36,97	61,14
Compuestos N-P-K	15-15-15% (N-P-K)	21,87	22,57	25,19	47,47

Fuente: MARM

En el cereal, el principal es la cotización del grano, que no atraviesa por su mejor momento y eso puede desanimar a los productores. Se han situado un 20% por debajo de los que marcaba el mismo grano hace un año

jando a la vista la cruda realidad. “El agricultor tenía la sensación de que le habían utilizado como conejillo de indias y, mientras, todo subía”, recuerda Montoro.

La crisis se desató en toda su intensidad en el otoño de 2008, cuando los cerealistas preparaban las siembras. Y su respuesta fue contundente: “En ese nuevo escenario los agricultores decidieron no comprar. No he visto nunca una respuesta tan unánime”, recuerda aún sorprendido Montoro. La patronal de los fabricantes de piensos tampoco había visto nada parecido hasta el momento, “en la campaña de sementera del pasado año el consumo de fertilizantes descendió más de un 70%, resultado del desequilibrio entre los precios de los fertilizantes y los precios de los cereales. El agricultor optó por no abonar con los abonos propios de sementera o por reducir drásticamente las dosis de aplicación”.

Fabricantes, almacenistas y cooperativas de todo el país se encontraron, de golpe, con naves llenas a rebosar de un producto que nadie estaba dispuesto a retirar a ese precio. “Todo eso tuvo un coste”, asegura Miguel Ángel Argüeso, director de Coopcyll, uno de los principales distribuidores de fertilizantes de Castilla y León. “Esos fertilizantes han

causado pérdidas a todo el sector. A los fabricantes, almacenistas y cooperativas. Sin embargo, en octubre del año pasado el precio empezó a bajar, pero ya teníamos el abono comprado caro”. Argüeso estima que su cooperativa colocó el pasado año un 50% menos de fertilizantes que en un año normal.



Algo similar ocurrió en la otra Castilla. En Albacete, la Cooperativa Agraria San Antón 84 también se enfrentó a un escenario radicalmente nuevo, para el que no estaban preparados. A un año vista, los datos son elocuentes, como nos detalla Ginés Núñez, su director gerente, “nosotros hacemos una media de 20.000 toneladas de fertilizantes, en 2008 bajamos a unas 14.000 t”.

DAÑOS PARA LA INDUSTRIA

Efectivamente muchos se “comieron” un abono caro que nadie quería. Los daños en la industria no quedaron ahí y se han extendido en el tiempo, como insiste un portavoz de la patronal española, “durante los últimos meses, la industria europea de fertilizantes ha atravesado una situa-

ción muy difícil. Obligada a parar gran parte de sus fábricas como consecuencia de una contracción de la demanda, que alcanzó unos niveles que nunca en el pasado se habían producido”.

Pero esta crisis también se cobró un precio en la imagen del sector. Menudearon las denuncias de concertación de precios. Vamos, que estaban haciendo el agosto a base de manipular las cotizaciones, acusaciones que la patronal niega, “con toda rotundidad cualquier tipo de pacto entre fabricantes. Siendo el mercado de los fertilizantes un mercado global donde se fijan los precios a nivel internacional, de igual forma que



Tabla 2:
Serie histórica del consumo agrícola

FERTILIZANTES NITROGENADOS: (toneladas de N)

Años	Total (*)
2004	1.072.949
2005	923.764
2006	969.783
2007	985.857
2008	756.255

(*)El Total de N consumido incluye otros fertilizantes nitrogenados que por su escasa importancia no se detallan

FERTILIZANTES FOSFATADOS: (toneladas de P₂O₅)

Años	Total
2004	588.820
2005	513.454
2006	452.461
2007	554.382
2008	279.515

FERTILIZANTES POTÁSICOS: (toneladas de K₂O)

Años	Total
2004	492.571
2005	398.230
2006	388.187
2007	444.853
2008	329.048

Fuente: MARM

los cereales y otros muchos productos de gran consumo”. Aseguran, además, que en un mercado que importa el 40% de los fertilizantes, debe ser necesariamente “muy abierto y competitivo”.

Pero volvamos al agricultor. Aquél que decidió no abonar o hacerlo con dosis menores a las recomendadas por los técnicos. A finales de 2008, los precios de los abonos empezaron a ceder, pero poca gente dio marcha atrás en su decisión. Sorprendentemente, algunos de ellos optaron por una solución cuanto menos curiosa, abonar con nitratos en cobertera. Una decisión que los técnicos no compartieron en su día y aún rechazan, a la vista de los resultados. Esa es la opinión de Ginés Núñez, “lo que está claro es que no dio resultados. Se obtuvieron rendimientos muy bajos, un 30 ó 40% inferior al año pasado”, en los cereales de secano de Albacete.

Otros técnicos no se atreven a dar cifras tan rotundas, pero están convencidos de que aquellos que abonaron lograron un producto de mejor calidad. Miguel Ángel Argüeso, director de Coopcyl, entiende que esos efectos han sido más evidentes en ciertas comarcas de Castilla y León, “en las zonas con mejores cosechas, la gente sí reconoce que se ha notado”.

NADIE HACE PREVISIONES

Pero la pasada campaña es ya historia. Ahora la mayor preocupación es qué va a pasar durante los próxi-

mos meses, en especial durante la sementera. Y hablamos de preocupación, porque esa es la sensación que se ha instalado entre los almacenistas y, muy probablemente, entre los fabricantes aunque les cueste admitirlo. Algo raro está ocurriendo este año, algo que hunde sus raíces en la pasada campaña.

Nadie se fía de lo que vaya a hacer el agricultor y se obra en consecuencia. “Este año ha ocurrido una cosa peculiar y es que nadie ha hecho pre-campaña. Estamos a expensas del agricultor, a la espera de que tome una decisión. Nadie quiere hacer previsiones o cálculos. Nadie quiere adelantarse y comprar demasiado caro”, según el análisis que hace Miguel Ángel Argüeso. “La precampaña se suele realizar en el mes de mayo y eso no ha ocurrido este año. El negocio está en el aire. Los fabricantes están nerviosos y agresivos”.

No se trata de una impresión aislada, también en Andalucía se está notando, “nadie está haciendo previsiones. Todo está a la baja, ya que no hay demanda”, según el diagnóstico de Gabriel Montoro. Ginés Núñez por su parte destaca el difícil papel que le ha tocado a la industria, “los fabricantes están muy nerviosos. En Europa eso no ocurre, en Túnez hay cola de barcos para cargar abono. En España es otra cosa. En España, el que haya fabricado y haya hecho unas previsiones sí que está nervioso, ya que estamos empezando a comprar ahora”.

Los industriales, por su parte, in-

tentan mantener la calma ante esta extraña campaña. “Este año la campaña se está retrasando y el agricultor está esperando a que se acerque el momento de la siembra para aprovisionarse de los fertilizantes que precisa. Y esperamos que así lo haga, al restablecerse el equilibrio entre los precios de los cereales y el de los fertilizantes”.

VUELTA A LA NORMALIDAD

No le falta razón a la patronal. Los precios actuales no son ni la sombra de lo que fueron hace un año. La Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes estima que se encuentran en niveles similares a los de 2005, algo que corroboran distribuidores como la Cooperativa Agraria San Antón 84. Según nos explica Ginés Navarro “un abono típico de sementera, el 18-46-0, junto al cloruro de potasio, ha pasado de costar unos 800 a 290 € este año”.

Si nos referimos al olivar, encontramos algo parecido, como nos detalla Gabriel Montoro, “un abono típico de olivar, el 15-15-15, ha bajado en torno a un 50%. Y eso que el potasio, uno de sus componentes básicos, es de los productos que menos ha bajado. El sulfato amónico, la urea o los superfosfatos cuestan ahora un tercio de su precio hace un año”. Los nitratos, por ejemplo, cotizan a unos 200€/t. Montoro confirma que estamos trabajando con precios de 2005, “el problema es que el agricultor sigue pensando que van a seguir bajando. El olivareño está a la expectativa”.

Todo el mundo admite que el precio es barato, pero a la hora de adoptar decisiones de cultivo, hay otros elementos a tener en cuenta. En el cereal, el principal es la cotización del grano, que no atraviesa por su mejor momento y eso puede desanimar a los productores, “hay que tener en cuenta que los precios del cereal se han situado un 20% por debajo de los que marcaba el mismo grano hace un año. Los precios están prácticamente tirados”, advierte Ginés Núñez.

LOS EFECTOS DEL “CHEQUEO”

Pero aún queda otro interrogante más. Se trata del efecto del “chequeo médico” de la Política Agrícola Común (PAC). Por una parte, contempla apoyos adicionales para el cereal de secano. Sin olvidar la aplicación del desacoplamiento total de las ayudas. Se presenta como una amenaza cierta en las zonas menos productivas, y así lo entiende Ginés Núñez, “algunos gente se va a refugiar en el desacoplamiento y va a decir: yo recibo unos euros y con esto voy aguantando. Eso no es futuro. Y hasta cuando va a durar eso. No lo sabemos. No sabemos cuanto tiempo va a recibir ayudas de la Unión Europea”.

Las industrias de los fertilizantes entienden que la amenaza está ahí, “lo que puede llevar consigo una disminución de la superficie de cultivo y una reducción de los *inputs* agrícolas utilizados”.

El panorama es complejo. Pero todo el mundo confía en que la sangre no llegue al río. Los fabricantes confían en que se imponga el sentido común, “un año más sin aportar los nutrientes necesarios podría provocar, aparte de una importante disminución de la producción de las explotaciones, una importante pér-

didada en la fertilidad del suelo agrícola”. Insisten en un mensaje que han repetido hasta la saciedad, “el abono no es un gasto, sino una magnífica inversión que genera una alta rentabilidad”.

Las cooperativas quizás no se atrevan a hablar de esa alta rentabilidad, pero apuestan por recuperar las buenas prácticas agronómicas. Y para eso, a los socios les tienen que salir las cuentas. El técnico especializado en fertilización Gabriel Montoro lo tiene bastante claro, “si se mantienen los precios, se abonará”. Por su parte, Miguel Ángel Argüello, director de CoopcyL, cree que los agricultores van ser menos reflexivos a la hora de elegir, “será el tiempo el que hará decidirse al agricultor”.

Mientras, Ginés Núñez, director gerente de la Cooperativa Agraria San Antón 84, invita a sus socios a echar números. “Mi batalla en la cooperativa es que hay que abonar, porque perdidos ya estamos. Empleando unos 25 € de abonado (estamos hablando 200 kg de cebada), si el año viene medio regular, obtendrían otros 500 kg más. Hay que abonar, aunque sea poco”.

Al final siempre se termina en el mismo sitio. En los euros que al agricultor le cuesta producir y en los céntimos arriba o abajo que determinan si gana o pierde dinero. •



AQUA-TECH LLEIDA
AGUA TECNOLOGÍA Y RIEGO
18-19-20-21 DE NOVIEMBRE DE 2009
www.aquatechlleida.com